



HAL
open science

Una hidroeléctrica para el capitalismo minero en el desierto extranjerizado

Damir Galaz-Mandakovic

► **To cite this version:**

Damir Galaz-Mandakovic. Una hidroeléctrica para el capitalismo minero en el desierto extranjerizado. Catálogo Sloman, FONDART, Antofagasta, pp.15-26, 2020. hal-03218906


HAL Id: hal-03218906

<https://hal.science/hal-03218906>

Submitted on 6 May 2021

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



**Una hidroeléctrica para el
capitalismo minero en el desierto
extranjerizado**

Damir Galaz-Mandakovic

SLOMANU

Una hidroeléctrica para el capitalismo minero en el desierto extranjerizado

Damir Galaz-Mandakovic Fernández
Profesor de Historia y Geografía
Magíster en Ciencias Sociales - Magíster en Antropología
Doctor en Historia - Doctor en Antropología

El desarrollo de la minería en Atacama contravino a la propia semántica de lo que entendemos por desierto. La minería estimuló varios verbos: el habitar, construir, urbanizar, tecnologizar, circular y extraer. Estos verbos (y muchos otros) fueron agencias que nos alejan de la idea de vacío que colma y define normalmente el desierto, el supuesto espacio de deserción, del desertus. La explotación, los proyectos, la movilidad y las ideas asociadas, fueron lo inverso al verbo desertizar.

De esa manera, podemos ver que las acciones del capitalismo y del extractivismo en manos de agentes foráneos dejó varias huellas que podemos sintetizar desde tres áreas hermenéuticas: *la historia y la tecnología; la antropología política de la minería; y el territorio con sus archivos y la poética de la ausencia que contiene.*

La historia y la tecnología

“Tranque Sloman (...) grandiosa obra que es, en su clase, la más importante construida en el país, obra que ha dado a Tocopilla gran vitalidad”
Revista La Ilustración (Santiago), N° 12, 3° semana de marzo, 1905.

La hidroeléctrica del empresario minero anglo-alemán, Henry Brarens Sloman (nacido en 1848), comenzó a construirse a principios de 1905, siendo inaugurada en

1911. La muralla contenedora de las aguas salobres del Loa, midió 38 metros de altura por 61 metros de ancho.

Fueron cientos los obreros de la zona central de Chile y algunos de origen boliviano, los encargados de cumplir el objetivo de un proyecto que buscó dotar de energía eléctrica a las Plantas del procesamiento y lixiviación del caliche que Sloman había levantado en el primer lustro de la década de 1890, tales como las Oficinas Buena Esperanza (1893), Rica Aventura (1895), Grutas (1895), Prosperidad (1895) y Empresa (1895), todas ellas situadas al poniente del río Loa.

Una vez que las aguas fueron contenidas, se formó una laguna artificial que en el año 1910 era calculada en 4 ½ kilómetros de largo, con una anchura que variaba entre los 10 y 90 metros, calculándose, a la vez, una capacidad de 2 millones de metros cúbicos aproximados.

El proceso constructivo duró 6 años. Los connacionales que apoyaron a Sloman en la implementación de esta hidroeléctrica fueron Otto Matte, Oscar Von Cristmar, Franz Schubert, Ernest Willhalm, Hans Buchrucker y Karl Schmidt.

La hidroeléctrica de Sloman, era la segunda hidroeléctrica en el río Loa después de la represa Santa Fe construida en 1901 y ubicada a 6 kilómetros al sur. No obstante, la represa de Sloman era doblemente mayor.

La sala de máquinas, el espacio para las turbinas tipo Francis de la hidroeléctrica de Sloman, constituyó el



área para una verdadera vanguardia técnica en el desierto, el cual se niveló con las instalaciones desplegadas en otros proyectos generadores de energía en minas de Japón, México, Holanda, Austria, España, Alemania y en Baku (Azerbaiján), era el imperio tecnológico de la empresa Siemens-Schuckertwerke.

Una vez que el agua era represada, seguidamente era canalizada hasta una cañería de presión de palastro, tubería que abastecía a tres receptores hidráulicos de 500 HP de potencia cada uno que contaban con un eje horizontal de 375 revoluciones por minuto. Cada receptor hidráulico estaba articulado a un generador eléctrico trifásico de 525 volts, 370 kilowatts y de 375 revoluciones por minuto. La energía producida era transferida a tres transformadores elevando el voltaje de 525 a 20.000. Desde la propia sala de máquinas, los tendidos eléctricos atravesaron el desierto hasta llegar a las minas salitreras, siendo las 5 minas de Sloman, las más avanzadas en la escala de producción a través del sistema Shanks en la zona del cantón El Toco, actual provincia de Tocopilla.

Por otra parte, el lago artificial sobrevino en un importante espacio de ocio y deleite para las familias vinculadas a la gestión de las salitreras.

La antropología política de la minería

Las agencias mineras de Sloman, con todo el impacto ambiental, social y económico que conllevaron, demostraron la doble vocación que se impuso en el Desierto de Atacama en el periodo de la postguerra: un territorio periférico ante la influencia del Estado y a la

vez como un territorio extranjerizado y laboratorio de inserciones tecnológicas que vincularon a dicha porción de la región con el norte global.

El capitalismo como fenómeno global, posee una multiplicidad de centros interconectados que operacionalizan una maquinaria productiva y los flujos y contraflujos respectivos. Podríamos decir que Sloman junto a sus minas, Plantas elaboradoras, hidroeléctrica y puerto, se articuló con el policentrismo del capitalismo. No obstante, ese mismo desierto acoplado con el orbe, se constituyó como un territorio subalterno, en cuanto a la modulación del rol de proveedor de materias primas. Entonces, el capitalismo atacameño es solo una agencia extractivista en el marco de un mercantilismo primario, muy lejos de la verdadera industrialización.

Ese tipo de desarrollo era posible a través de la innovación y de los secretos de la técnica, lo que podríamos mencionar como la expresión de un capitalismo cognitivo, donde la reserva de la ciencia, la acumulación del conocimiento y la exclusividad de los aparatos marcó una diferenciación con los entornos. Aquellos conocimientos exclusivos, imprimieron las innovaciones, demostrando el carácter de la destrucción creativa del capitalismo.

Las acciones de este tipo de agentes mineros, marcaron una huella que remite a un tipo de colonización no solo económica y minera, sino que también social y biopolítica. Ante la ausencia del Estado, aparato burocrático representado feblemente por agentes subsumidos, se facilitó el escenario para que estos mineros fueran los verdaderos ordenadores y



HUBERT
MADRIAN
MAY 19 1944

7/9/1944
TAY VERA

transformadores del territorio, estableciendo una propia fuerza y gestión integral. Esto último dio pie a la idea del “pionerismo”, como agentes de una impronta, idea devenida de ciertos ensalzamientos de la historiografía tradicional y conservadora. Pero en los hechos, estas agencias solo demuestran la precariedad de la instalación del Estado chileno de la postguerra: estos mineros crearon un pequeño Estado en la Depresión Intermedia, fueron los que no solo extrajeron minerales, sino que también instalaron una ideología a través de las escuelas y del discurso hegemónico y moral de las elites pampinas, fueron los que transformaron y urbanizaron el desierto, los que administraron el agua, las habitaciones, los caminos, los circulantes pecuniarios, eran los dueños de las luces, de las máquinas, pero también fueron los que gestionaron la vida y la muerte a través del poder.

Por último, estos agentes fueron innovadores y osados en sus apuestas económicas y técnicas, fueron constituyendo hechos revolucionarios en el devenir del extractivismo. Paradojalmente, esas innovaciones industriales, generaron solo la estructuración de una economía desindustrializada. Fue una revolución sin revolución. Fueron los costos de las relaciones asimétricas entre los territorios proveedores y los territorios receptores de las minerales.

Los archivos y la poética de la ausencia

En la actualidad, el Tranque Sloman es un archivo y una ruina que nos habla del agotamiento de la producción, de la satisfacción económica de Sloman que condensó el usufructo de un territorio no propio, deviniendo así una sacrificialidad y una colonialidad. También

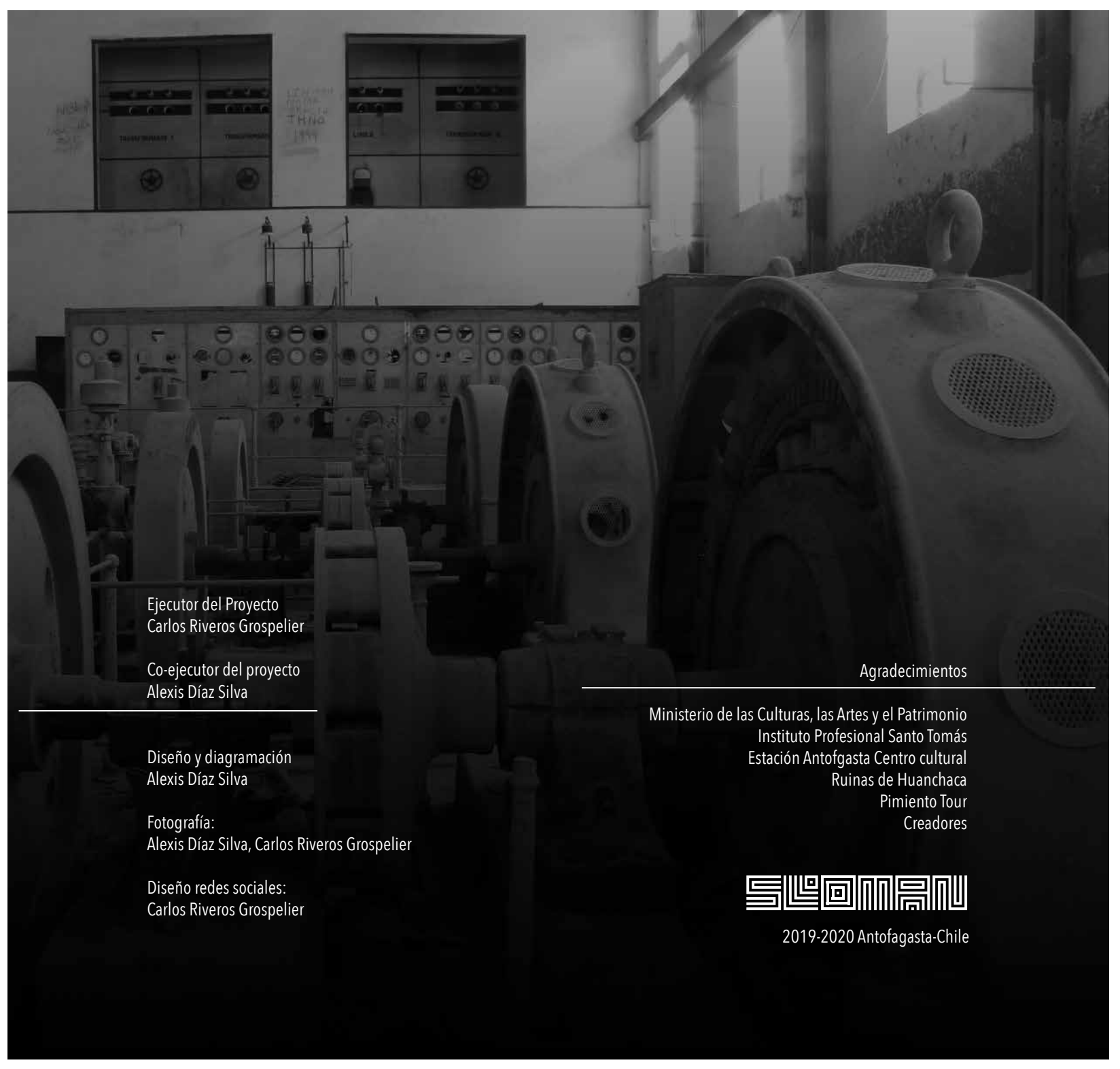
representa el ocaso de un proceso y un abandono de las instalaciones. El delirio del goce fue muy lejos del desierto: en Hamburgo, la zona de beneficio. Ciudad donde Henry Sloman, convertido en banquero, construyó desde 1922 el imponente y expresionista edificio Chilehaus, el cual hoy es Patrimonio de la Humanidad por decisión de la UNESCO.

Por su parte, el Tranque Sloman, en la ritualidad denominativa de Monumento Nacional de Chile, posee la potencia estética y etnográfica del deterioro que sintetiza la historia heteróclita de la minería. Esa misma estética está sustentada en la densa poética de la ausencia: sus usos y usuarios ya no están. La ruina contiene la fuerza cadavérica de la erosión y el daño antrópico.

La patrimonialización ha estimulado la valoración de esa misma simbología de la desaparición: dichas arquitecturas adquieren valor porque ha muerto su usuario y porque se extinguió el uso originario. Surge así una nueva condición de representación sustentada en la singularidad del sitio. A la vez, algunos fetichismos historiográficos identifican a través de los sacrosantos silencios del páramo, cierta concentración museológica y potencia aurática, incluso, paranormal. Simultáneamente, el desmantelamiento del archivo material avanza a la misma velocidad de los vientos gracias a las acciones del bandidaje y el mercadeo ilegal de piezas y diversos materiales. El neoliberalismo económico y la precariedad y desposesión que promueve, han generado que estos sitios sean releídos y sean vistos como la complementariedad o la salvaguarda económica de las ciudades arruinadas por







Ejecutor del Proyecto
Carlos Riveros Grospeilier

Co-ejecutor del proyecto
Alexis Díaz Silva

Diseño y diagramación
Alexis Díaz Silva

Fotografía:
Alexis Díaz Silva, Carlos Riveros Grospeilier

Diseño redes sociales:
Carlos Riveros Grospeilier

Agradecimientos

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Instituto Profesional Santo Tomás
Estación Antofagasta Centro cultural
Ruinas de Huanchaca
Pimiento Tour
Creadores

SANTO TOMÁS

2019-2020 Antofagasta-Chile

Artistas

Angélica Araya Arriagada

Christian Andrónico Naranjo

Alexis Díaz Silva

Marko Franasovic Bojanovic

Macarena Gutiérrez Gebauer

Carlos Riveros Gropelier

Financia



Apoyan



SANTO
TOMÁS
INSTITUTO PROFESIONAL

ÁREA
DISEÑO

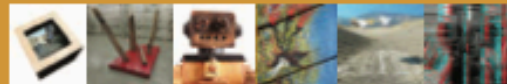


ESTACIÓN
ANTOFAGASTA
Centro Cultural

Ruinas de
Huanchaca

Cómo citar:

Galaz-Mandakovic, Damir (2020) "Una hidroeléctrica para el capitalismo minero en el desierto extranjerizado". En: Catálogo Sloman., pp. 15-26. Carlos Riveros et al., FONDART, Antofagasta.



A n t o f a g a s t a - C h i l e